

Disrupting and Reclaiming: Qualities and sensibilities of participatory practice for musicians in Belgium, Colombia, Finland and the UK

Julián Castro-Cifuentes, Jo Gibson, Sari Karttunen & Anemone van Zijl. 7th SIMMposium, 14 December 2022.

El desbaratamiento y la recuperación: las cualidades y sensibilidades de la práctica participativa para los músicos en Bélgica, Colombia, Finlandia y el Reino Unido

Es de gran alegría haber escuchado todas las ponencias de esta tarde, porque lo que hemos tocado aquí, según comparamos los países representados en el estudio, son muchas cosas que se han oído esta tarde, entonces voy a procurar sonsacar algunos de esos hilos. Y ofrezco esta presentación en nombre del equipo posdoctoral actual, un equipo fabuloso (¡no me pagaron para decir eso!): Anemone, Sari, Julián, ha sido *maravilloso* trabajar con uds. Sí, ¡démosles un aplauso! [*Aplauso.*] Y ahora colocaré las diapositivas, pero primero una nota sobre la terminología, pues Gloria ya mencionó el término *practitioners* [profesionales].

Vamos a usar el término profesionales en esta ponencia, la cual ofrece un resumen de un artículo en vías de preparación, para representar a una gama de músicos que trabajan en roles diversos y diferentes en la música con ‘impacto social’, sea como sea nuestra concepción de ella. Podríamos haber escogido el término ‘músicos’; optamos por no hacerlo, pues no deseábamos posicionar involuntariamente a las personas participantes de dichas prácticas como no-músicos.

En términos generales, nos interesaba sobremanera profundizar en qué motivaba el trabajo de las personas profesionales. Esto, en parte porque la motivación era una línea de indagación incorporada en la propuesta inicial de este proyecto, así como también porque ofrecía una amplia temática que consideramos que nos podía ayudar a abarcar nuestros contextos diversos; y finalmente nos interesan –como a todas las ponencias esta tarde– las perspectivas de las personas profesionales, de modo que nos preguntamos qué conocimiento nos podría arrojar el enfoque en la motivación. Teníamos curiosidad para saber cuáles eran las razones por las cuales los profesionales comenzaban el trabajo, por qué lo continuaban, qué estimaban importante, y qué se puede aprender de todo aquello.

Y, como remate, al mirar hallamos, al lado de las razones sociales, culturales, políticas, económicas, y otras que pueden asociarse de manera más típica con las motivaciones para este trabajo, que las personas profesionales tenían también motivaciones musicales. Estábamos ansiosos por aprender más sobre esto, y en particular si podía haber algo en común entre los países representados. De manera que planteamos la pregunta...

¿Cuáles son las motivaciones musicales de las personas profesionales para trabajar en el hacer musical participativo en Bélgica, Colombia, Finlandia y el Reino Unido? ¿Hay cosas en común entre los países? Si sí, ¿cuáles son?

Sumándole a la presentación de John sobre la metodología y el diseño investigativo de este proyecto, para efectos de este estudio analizamos 88 entrevistas en profundidad, usando el método comparativo constante de Glaser y Strauss. Asumimos este enfoque para abarcar las diferencias entre los datos de cada país, teniendo en cuenta de manera especial la sobre-representación de Europa, dado que Bélgica, Finlandia y el Reino Unido todos se encuentran en ese continente; y éramos conscientes de la diferencia, por ejemplo, con el contexto colombiano. Entonces ha sido con gran cuidado que abrazamos la comprensión en medio de la diferencia, la cual incluyó:

- los paradigmas diferentes con los cuales cada uno de los posdocs tiene experiencia;
- los seis idiomas presentes en la investigación;
- las culturas, prácticas musicales, tradiciones diferentes, etc.

Y, luego de varias reuniones vía Zoom –ahí nos ven, ésa es una foto realmente típica– decidimos reconocer toda aquella diferencia, y trabajar juntos; era menester juntarnos, y tuvimos la fortuna de unirnos en Eindhoven durante una semana durante el verano para juntos realizar un análisis detallado.

Y, ¿qué aprendimos? Pues primero, esto es muy complicado. Sacamos varios diagramas –o, más bien, Julián sacó varios diagramas bellos– para realmente navegar la complejidad. Ahora, nosotros no estamos anticipando que uds estudien lo que ven en la pantalla. Esta es un ‘instantáneo’ para mostrar las conexiones interrelacionadas entre diferentes cosas. Estamos trabajando en un desarrollo de esto, el cual compartiremos en nuestro artículo. Solo lo presentamos para un poco representar algo del pensamiento diagramático.

Por ahora, en resumen, entre los países y de diferentes maneras, los profesionales continúan hablando de su deseo de trabajar de formas que difieran de las prácticas musicales hegemónicas (y esta tarde hemos oído eso mucho). En nuestro entender, esto constituye una motivación musical, en la medida en que los profesionales son motivados a hacer música de maneras diferentes, a abrir posibilidades para un compromiso musical diferente; y, a su vez, trabajar de maneras que interrumpan y recuperen las prácticas musicales puede hacer surgir otras cualidades y sensibilidades para el trabajo. Esta mañana oímos a Irena mencionar diferentes sensibilidades. Ayer oímos a Graham Dowdall hablar de un virtuosismo alternativo. Así, se trata de una manera diferente de saber, una forma diferente de ser con las y los demás que ofrece otra capa de motivación musical. Y, en nuestro análisis, consideramos las motivaciones musicales al nivel macro, meso y micro.

Entonces, esto presenta un modelo general de nuestros hallazgos. Mostramos cómo las motivaciones musicales se manifiestan, en términos amplios, en tres categorías:

1. El primero es desbaratar y recuperar las culturas musicales, lo cual ubicamos en el nivel macro, pues aquello yace claramente en la zona del cambio estructural y sistémico, como se ha discutido ampliamente. Desbaratar y recuperar las culturas musicales puede suponer una disputa simbólica en la cual los profesionales se preguntan o reafirman sus concepciones de la música –y Juan y Julián ya hablaron de forma muy elocuente de eso (Alejandro también)– con implicaciones para su hacer

musical. En dos palabras, los músicos están motivados a hacer música de formas diferentes.

2. La segunda motivación musical consistía en formar el lado musical de los sujetos, lo cual consideramos estar al nivel meso: el nivel del profesional. Aquí, se entiende la creación musical participativa como oportunidad para que los profesionales exploren y desarrollen sus capacidades musicales, incluyendo las habilidades, la experiencia y la comprensión. Así que el crecimiento personal y las ganancias para la persona profesional, son motivadores.
3. Y finalmente, al nivel micro, son los estados que emergen en y a través de la práctica. Por micro, realmente estamos enfocando en el momento del hacer, la interacción entre los profesionales y los participantes (a falta de mejores términos). Pueden emerger estados positivos y negativos, pero los profesionales hablaron a menudo de lo positivo, realmente con una comprensión visceral, sentida, de los momentos mágicos experimentadas, lo cual entendimos como una motivación musical, en el sentido en que se referían a unos estados deseables alcanzados a través del trabajo.

Y finalmente, una nota para explicar que, aunque ofrecemos todo lo anterior en un diagrama bien conciso, todas estas cosas se entretajan y están conectadas entre sí... como ya sabemos, la complejidad y multiplicidad de capas las conexiones superpuestas, realmente forman una gran parte de este campo.

Entonces, para enfocarme en la temática número una: el desbaratamiento y la recuperación, fueron una motivación musical clave entre todos los países con diferencias matizadas. En términos generales, los profesionales hablaron de procurar reclamar la música como una praxis social, por ejemplo: desafiando el *statu quo*; desmantelando las prácticas entendidas como exclusivistas (se habló mucho del hacer música clásica europea, la música-arte occidental, y la comodificación y la comercialización de ciertas industrias musicales particulares, por ejemplo); y regresando a las culturas y prácticas que a menudo se discriminan frente a otras formas occidentales normativas. Esto conduce la motivación de hacer algo diferente, a ser musical pero de otras maneras, a profundizar en prácticas, técnicas y formas culturales diferentes, y a hacer música con personas distintas en lugares distintos.

Soy consciente de que ya el tiempo para el desbaratamiento está muy avanzado; voy a – realmente no quise hacer esto– pero voy a saltar algunas citas y las presentaremos comprensivamente en el artículo. Este profesional belga, como otros muchos, está describiendo aquí un momento de *caer en cuenta*. Darse cuenta de que las prácticas de un ‘concierto ordinario’ es algo que les dejó de ser significativos, lo cual sirve de chispa para plantar nuevas semillas y hacer algo diferente.

Este profesional británico critica explícitamente el condicionamiento occidental de las personas de creerse poco musical. Aquí su motivación por su práctica es recuperar en derecho humano a ser musical desbaratando la noción que hay personas que saben musicar, y una mayoría que no. Y este profesional, junto con varios otros en el Reino Unido, habló, por ejemplo, de la noción de musicar, de Christopher Small.

En Colombia vemos otra comprensión de desbaratamiento y recuperación. Si bien había algunos profesionales a quienes les resonaban las nociones europeas de interrupción, por ejemplo aquellas que subrayan las problemáticas de las prácticas musicales occidentales en Colombia, más relevantemente para este contexto –y como británica yo sí me siento un poco incómoda hablando de esto; Julián, bien puedas responder– fue la recuperación del patrimonio cultural a través de prácticas tradicionales, prácticas indígenas.

Voy a pasar a la comparación de países. Aquí nos damos cuenta que desbaratar las prácticas hegemónicas es prevalente en todos los lugares, pero que está algo matizado. En Bélgica se discute el no-elitismo, con una conexión particularmente fuerte con el hacer musical no a través de los sistemas basados en la teoría, la notación, y etc. En Finlandia se notó un énfasis en la importancia de la música en la vida cotidiana, expresión de que la música hace parte nuevamente de la vida, algo de todos. Lo mismo resonó mucho con el debate británico sobre el acceso a la música. En Colombia, se va apartando del derecho de ser musical, hacia el derecho de las personas de hacer su música en sus propios términos, recuperando las prácticas indígenas y tradicionales.

A otra cosa, específicamente nuestro segundo área de motivación musical (y seré más rápida aquí), consideramos las maneras en que los mismos profesionales son formados por el trabajo, y cómo eso puede resultar una motivación para la práctica.

Este profesional colombiano habla del modo en el que aprendía a través de la práctica. No solo enseña a los estudiantes, sino que los estudiantes lo enseñan también. Eso lo hemos oído esta tarde. En este momento, cuando se le pedía poner mucha atención a las letras de un rapero, se abrió a la música de otra persona, reflejó sobre su propia comprensión y enfoque musical, y vemos un cuestionamiento de lo que se privilegia a través de las prácticas que tienen lugar.

Para este profesional belga, la participación en estas prácticas musicales es reconocido como un espacio para realizar algo creativo, lo cual permite al músico formarse de otro sentido.

Y en el Reino Unido, esto nos es manifestado en y por el desarrollo de nuevas capacidades. Como lo explica este profesional, su comprensión armónica creció a través del trabajo; ha cambiado su habilidad de sentir la música.

Y, finalmente, esto puede conducir al desarrollo de la autoconfianza, como lo menciona este profesional finlandés. Hagan de cuenta muchas de las cosas que, de forma típica, pueden asociarse con los participantes: los beneficios que les recaen, el desarrollo de la confianza, la maestría musical mejorada, y el aprendizaje sobre la música de otras; todo lo experimentan los mismos profesionales, y les representan ganancias musicales que, al tiempo, los motivan. Una pregunta es, *¿quiénes se benefician?*

Entonces, nuevamente una muy rápida comparación... entre todos los países, vemos que el músico y su enfoque ante la creación de la música, son formados por la práctica, de diferentes maneras. Profundizamos en ello en el artículo. En Bélgica se enfatizó considerablemente la creatividad; para Colombia se resalta la colectividad; y entre Finlandia

y UK había mucha coincidencia... y, como es de interesante, en las gráficas de John, con la formación –las barras azules– vimos que era en esos dos países donde los profesionales dijeron sentir que habían tenido más ‘capacitación’, sea cual fuera su forma. Entonces, la maestría musical, las capacidades, y la comprensión de las cualidades musicales, son aumentadas.

La última – no creo tener mucho tiempo para cubrirla, pero la tercera motivación musical consiste en los estados que emergen en y a través de la práctica. Y esto era, de lejos, lo que los profesionales más les costó articular; es ese saberlo en el cuerpo, en su experimentar corporalmente de la creación musical en y por la interacción con aquellos que la crean. Pero esto era una parte realmente importante de la práctica. No es que solo, ¿saben?, seamos motivados a hacer algo diferente, a oponer sistemas que creemos equivocados. No solo percibimos un beneficio personal, de toda clase de maneras, incluyendo con nuestra maestría musical, sino que es lo que pasa en el momento. Ahora, obviamente destaco lo positivo, y sabemos que existe también lo negativo, pero los profesionales tenían muchas ganas de hablar de eso, de hablar sobre las maneras en que ese experimentar sentía como mágico, sentía como una forma diferente de ponerse en acción con los demás.

Tenemos un montón de citas, no tengo es tiempo para leérselas, de pronto nos toca guardarlas para el momento del debate. Entonces a lo mejor nos llevo a la última diapositiva...

En resumen, pues, los profesionales tienen motivaciones musicales, además de las sociales, políticas, económicas, y otras razones para realizar el trabajo.

Desde el punto de vista de que la ‘música’ y ‘lo social’ tienen un vínculo inextricable, las motivaciones musicales incluyen:

- 1) Un deseo de desbaratar y/o recuperar prácticas musicales;
- 2) Incluyen lo que los profesionales obtienen en lo personal;
- 3) E incorporan la emergencia de estados deseables, aunque se los imagine, además de los que se producen en lo práctico.

Y aquello enfatiza y hace surgir nuevas cualidades y sensibilidades para el hacer musical. Nuestra aseveración es que poner mucha atención a dichas cualidades y sensibilidades, puede apoyar una comprensión más profunda de este campo en crecimiento, global y localmente, en sus propios términos, con implicaciones significativas para la práctica, el desarrollo y la capacitación. Si tienen algunas ideas sobre eso, nos encantaría saber de uds, y muchísimas gracias por escuchar.